

poblacional es más alto 27.3%, pero, también, su número promedio de hijos es mayor 7.55. Por ello, relacionando primero el número de hijos actualmente vivos con el de embarazos, el coeficiente  $b$  (.65684572) fue ostensiblemente diferente de cero, por lo que, la hipótesis nula ( $B=0$ ) se rechazó, lo cual, significa que hubo una influencia positiva de esta variable con respecto al número de hijos vivos.

La diferencia entre embarazos e hijos vivos se explica por la cantidad de abortos o hijos muertos. En este punto, conviene destacar el hecho de que el 71.9% de la población encuestada no tuvo ningún aborto y sólo el .8% tuvo 4. No obstante, en el estrato de edad madura (III) existe un 45.5% de mujeres que tuvieron 2 abortos, en cambio, en el primer estrato, el 80% de su población no tuvo ninguno; de gran similitud a lo anterior, es la trayectoria observada en cuanto al número de hijos muertos (cuadro 14). Ahora bien, si tomamos en cuenta que las mujeres de mayor edad son las que tienen más hijos, el mayor porcentaje de abortos e hijos muertos que presentan, vendría a ser un aligeramiento natural de su exceso de hijos.<sup>52/</sup>

La edad del primer embarazo, también, evidenció una relación significativa con la variable dependiente y al agregarse a la regresión, sí ayudó a explicar nuestro modelo; la mayoría del conjunto muestral, así como los estratos I y II tuvieron su primer embarazo a los 18 años, no así, el estrato III, cuya edad del primer embarazo y primer hijo se

<sup>52/</sup> En este caso habría que hacer el supuesto de que los abortos y las muertes, no fueron conscientemente provocadas.

concentró con 27.3% poblacional a la edad de 19 años (cuadro 15). De acuerdo a los resultados de la regresión, las mujeres que se embarazaron a temprana edad, tienen menos hijos que aquellas que se embarazaron después. Esto surge como consecuencia de que las mujeres de mayor precocidad en el embarazo son precisamente las más jóvenes y, por lo tanto, las que tienen en promedio menor número de niños, si existiese homogeneidad de edad en la totalidad de la población encuestada, esperaríamos "ceteris paribus" que la precocidad en el primer embarazo redundaría en una cantidad de hijos superior.

A continuación, la variable introducida fue la edad de la primera relación sexual que, en conjunto con las demás, obtuvo un coeficiente de regresión significativamente diferente de cero. Las mujeres que tuvieron su primera relación sexual a una edad más temprana, antes de los 15 años, pertenecen a los estratos I y II; en las de edad madura no se encontró a ninguna que hubiese tenido esta clase de relación antes de los 15 años, aún con todo, la totalidad poblacional se concentró en los 17 años (cuadro 16). El signo negativo del coeficiente de regresión, nos hace suponer que a pesar de la diversidad de edades de las entrevistadas, cuando éstas adelantan su primera relación sexual, el número de hijos tiende a incrementarse. La última aportación está representada por la edad de unión a su cónyuge, semejándose en gran medida con la conducta observada en la variable antes descrita, ya que para la mayoría, la edad de la primera relación sexual coincide con la unión o matrimonio con su cónyuge (cuadro 17).

CUADRO 15

EDAD DEL PRIMER EMBARAZO Y DEL PRIMER HIJO DE LAS MUJERES POR ESTRATO DE EDAD

Edad (años)	ESTRATO I			ESTRATO II			ESTRATO III			TOTAL		
	Primer Embarazo	Primer Hijo	Primer Embarazo	Primer Embarazo	Primer Hijo	Primer Embarazo	Primer Hijo	Primer Embarazo	Primer Hijo	Primer Embarazo	Primer Hijo	
	Población Total	Porcentaje (%)	Población Total	Porcentaje (%)	Población Total	Porcentaje (%)	Población Total	Porcentaje (%)	Población Total	Porcentaje (%)	Población Total	Porcentaje (%)
11	0	0	1	1.5	0	0	0	0	0	0	0	0.8
13	1	2.2	0	0	0	0	0	0	0	0	0	0.8
14	2	4.4	1	1.5	0	0	0	0	0	3	2.5	0.8
15	8	17.8	6	6.2	4	6.2	1	9.1	0	13	10.7	8.3
16	9	20.0	7	10.8	5	7.7	0	0	1	16	13.2	10.7
17	6	13.3	5	11.1	8	12.3	2	18.2	0	16	13.2	9.1
18	10	22.2	10	16.9	11	16.9	1	9.1	2	22	18.2	19.0
19	2	4.4	6	15.4	10	15.4	3	27.3	3	15	12.4	16.5
20	2	4.4	3	10.8	6	9.2	1	9.1	1	10	8.13	8.3
21	3	6.7	3	10.8	6	9.2	1	9.1	1	11	9.1	8.3
22	1	2.2	2	7.7	5	13.8	0	0	1	6	5.0	9.9
23	0	0	0	3.1	2	6.2	0	0	0	2	1.7	3.3
24	0	0	1	1.5	1	1.5	1	9.1	1	2	1.7	1.7
25	0	0	1	1.5	1	1.5	0	0	1	1	0.8	1.7
26	-	-	0	-	1	1.5	-	-	0	-	-	0.8
28	0	0	0	0	0	0	0	9.1	0	1	0.8	-
29	-	-	0	-	0	0	-	-	1	-	-	0.8
No dato	1	2.2	1	0	0	0	0	0	0	1	0.8	0.8
Total	45	37.2	65	53.7	65	53.7	11	9.1	11	121	100.0	100.0

Fuente: Investigación directa.

CUADRO 16

EDAD DE LA PRIMERA RELACION SEXUAL DE LAS MUJERES, POR ESTRATO DE EDAD

Edad tuvo la primera relación sexual (Años)	ESTRATO I		ESTRATO II		ESTRATO III		TOTAL	
	Población Total	Porcentaje (%)	Población Total	Porcentaje (%)	Población Total	Porcentaje (%)	Población Total	Porcentaje (%)
	11	0	0	1	1.5	0	0	1
12	0	0	1	1.5	0	0	1	0.8
13	3	6.7	0	0	0	0	3	2.5
14	7	15.6	6	9.2	0	0	13	10.7
15	8	17.8	10	15.4	1	9.1	19	15.7
16	6	13.3	5	7.7	0	0	11	9.1
17	10	22.2	12	18.5	2	18.2	24	19.8
18	4	8.9	7	10.8	2	18.2	13	10.7
19	3	6.7	4	6.2	2	18.2	9	7.4
20	2	4.4	7	10.8	1	9.1	10	8.3
21	2	4.4	7	10.8	0	0	9	7.4
22	0	0	1	1.5	0	0	1	0.8
23	0	0	2	3.1	1	9.1	3	2.5
24	0	0	2	3.1	0	0	2	1.7
27	0	0	0	0	1	9.1	1	0.8
No dato	0	0	0	0	1	9.1	1	0.8
TOTAL	45	37.2	65	53.7	11	9.1	121	100.0

Fuente: Investigación directa.

C U A D R O 17  
 EDAD DE LAS MUJERES AL UNIRSE A SU CONYUGE, POR ESTRATO DE EDAD

Edad que se unió a su cónyuge (años)	ESTRATO I		ESTRATO II		ESTRATO III		T O T A L	
	Total de Mujeres	Porcentaje (%)	Total de Mujeres	Porcentaje (%)	Total de Mujeres	Porcentaje (%)	Total de Mujeres	Porcentaje (%)
13	1	2.2	0	0	0	0	1	0.8
14	6	13.3	5	7.7	0	0	11	9.1
15	9	20.0	7	10.8	1	9.1	17	14.0
16	7	15.6	9	13.8	0	0	16	13.2
17	8	17.8	8	12.3	3	27.3	19	15.7
18	4	8.9	10	15.4	2	18.2	16	13.2
19	4	8.9	4	6.2	2	18.2	10	8.3
20	2	4.4	8	12.3	1	9.1	11	9.1
21	4	8.9	8	12.3	0	0	12	9.9
22	0	0	1	1.5	0	0	1	0.8
23	0	0	1	1.5	1	9.1	2	1.7
24	0	0	2	3.1	0	0	2	1.7
25	0	0	1	1.5	0	0	1	0.8
27	0	0	0	0	1	9.1	1	0.8
33	0	0	1	1.5	0	0	1	0.8
T o t a l	45	37.2	65	53.7	11	9.1	121	100.0

Fuente: Investigación directa.

De las edades prematuras del primer embarazo, relación sexual y unión conyugal de la población encuestada, se puede inferir una producción potencial grande de niños, puesto que, aún haciendo caso omiso de las condiciones médicas y sanitarias, mientras más temprano se empieza con una vida sexual activa, mayor es el número esperado de embarazos y, por lo tanto, de tener hijos; sobre todo, en las mujeres jóvenes, que es en donde los resultados muestran una precocidad superior. Esta aseveración se ve reforzada por el hecho de que en los primeros estratos (I y II), el porcentaje de mujeres que planifican su familia es mayor, 84.4 y 81.5% respectivamente (cuadro 33); lo cual significa, que están controlando el número de hijos por medio del uso de anticonceptivos.

De entre las características del grupo poblacional estudiado, considero importante el hallazgo de la relación negativa educación-hijos para este estrato socioeconómico (muy bajo), porque al reducir las tasas de deserción de los programas educacionales financiados por el gobierno, y al incrementar en cobertura de estos programas, se podría lograr una disminución del número de nacimientos. Por supuesto, que como dice la doctora Miró "no se va a dar educación a la gente exclusivamente para que disminuya la tasa de fecundidad"<sup>53/</sup>, simplemente quiero hacer notar que una política poblacional ayudada por una educacional, dirigida a estos sectores, mejoraría en gran medida los resultados esperados.

<sup>53/</sup> Dra. Carmen A. Miró, investigadora de El Colegio de México. "Investigaciones para la Implementación de Políticas de Población" viernes 23 de marzo de 1979: Conferencia en el Auditorio de la Facultad de Economía, U.A.N.L.

Ahora bien, el coeficiente que relaciona el número total de hijos actualmente vivos con la convicción maternal de que los mismos, deben de contribuir al gasto familiar cuando trabajen, es significativamente diferente de cero, y por ende, la hipótesis nula se rechaza; lo que significa que las mujeres que visualizan a sus hijos como inversión retributiva en un futuro, representadas por un porcentaje mayoritario de 76%, tienen, en promedio, más hijos que aquellas que no lo consideran así; 4.47 niños promedio para las de respuesta afirmativa y 3.38 hijos para el resto de las encuestadas, principalmente en el estrato II con 83.1% poblacional centrado en las creyentes de la futura ayuda de sus niños (ver cuadro 18).

Pasando al costo presente de los hijos, fue justamente en los últimos estratos donde la mayoría opinó que los niños representaban mucho gasto, con 80.0 y 81.8% de sus poblaciones en esta respuesta (ver cuadro 19); esto viene a reforzar la teoría del costo marginal creciente de los niños en función de su cantidad, ya que las mujeres de los estratos II y III son los que presentan mayor número de hijos. En el estrato I, la proporción fue de tan sólo 53.3%, seguramente, debido a que la mayoría se atiende durante el embarazo y parto en clínicas gubernamentales donde el costo es muy bajo; y ante todo, porque el promedio de hijos en estas personas jóvenes es de alrededor de 2.22 niños, y por lo tanto, aún no experimentan el peso abrumador de las exigencias alimenticias educacionales y de servicio que implica el tener más de esa cantidad. Con todo, solamente tomando en cuenta la generalidad de la población, se puede advertir un 1.28 hijos promedio mayor en las personas que piensan que tener un hijo es "caro", sobre las que no opinan así.

C U A D R O 18  
MUJERES QUE DESEAN QUE SUS HIJOS CONTRIBUYAN AL GASTO FAMILIAR, MUJERES QUE NO LO DESEAN Y SU NUMERO PROMEDIO DE HIJOS, POR ESTRATO DE EDAD

Los hijos deben contribuir al gasto familiar	ESTRATO I			ESTRATO II			ESTRATO III			T O T A L		
	Población Total	Porcentaje (%)	No. Medio de hijos	Población Total	Porcentaje (%)	No. Medio de hijos	Población Total	Porcentaje (%)	No. Medio de hijos	Población Total	Porcentaje (%)	No. Medio de hijos
SI	30	66.7	2.17	54	83.1	5.30	8	72.7	7.50	92	76	4.47
NO	15	33.3	2.33	11	16.9	3.64	3	27.3	7.67	29	24	3.38
TOTAL	45	37.2	2.22	65	53.7	5.02	11	9.1	7.55	121	100	4.21

Fuente: Investigación directa.